

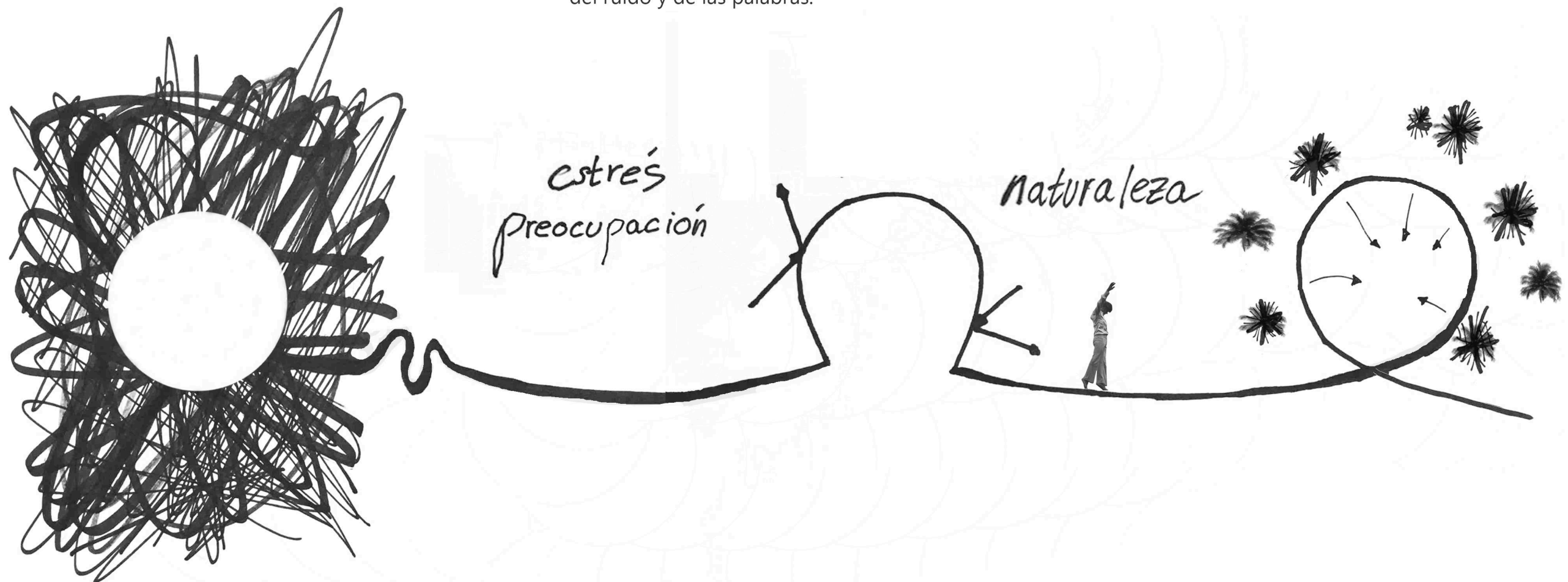
LABURBUJA

Vivimos en un mundo donde la inmensa mayoría tenemos obligaciones impuestas como forma de vivir, en el que la tranquilidad y el bienestar se esconden en sitios donde sólo uno mismo sabe encontrarlos: nuestra propia burbuja.

Necesitamos crear un espacio para sumergirnos, donde podamos generar sentimientos y que estos puedan ser escuchados. Un espacio que silencie, aisle y proteja, en el que cada individuo buscará respuestas para sí mismo. Un refugio para eliminar el caos mental, respirar y reflexionar, como si de un espacio mudo se tratara.

¿Por qué encerrarnos en un lugar en el que no podamos aprovechar un espacio natural tan singular?

Se decide que los árboles y el cielo formen parte de nuestro silencio espiritual, creando una conexión visual con lo siempre puro y eterno: la naturaleza. De esta forma se vierte el exterior hacia el interior, siendo un espacio alejado del ruido y de las palabras.



EL LUGAR

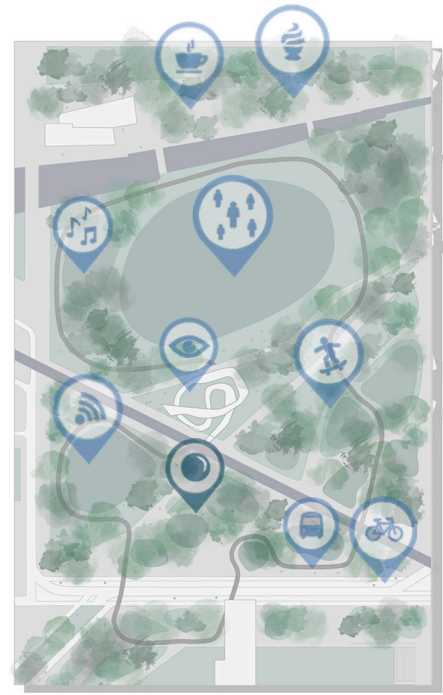
La plaza de las Glorias de Barcelona será nuestro lugar de actuación, un futuro espacio paradisiaco construyéndose hoy día.

LA IDEA

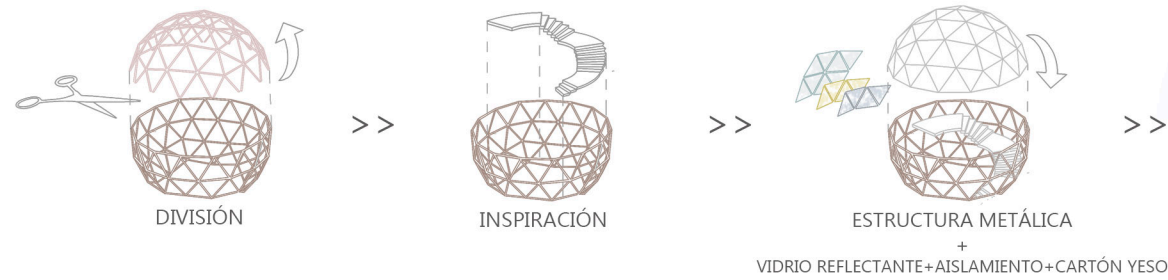
Se levanta una burbuja con **piel de espejo**, un edificio versátil que reflejará las diferentes fases constructivas del parque, obteniendo una arquitectura austera que mimetiza con el entorno. En el interior, los visitantes subirán tantos escalones como conectados quieran estar con la esencia del entorno, actuando **La Burbuja** de filtro, es decir, un lugar silencioso donde poder reflexionar usando la naturaleza como fuente de inspiración.

LA ESTRUCTURA

Se plantea un sistema constructivo ligero que pueda ser colocado en cualquier sitio: una estructura de triángulos dividida en dos, siendo la primera de madera y la segunda de acero de mínimo espesor, para permitir la visión íntegra del exterior.



SECCIÓN HORIZONTAL 1/75



SECCIÓN LONGITUDINAL 1/75



Su cerramiento superior, el cielo; sus cerramientos verticales, la reflexión; el elemento principal, el silencio.

*Soledad y silencio
de no estar contigo,
aunque me acarician
el viento y el trino
del jilguero que todas
las mañanas viene
a decirme su canto
en las ramas del pino.*

La arquitectura no está basada en el hormigón y el acero, está basada en el asombro.

Daniel Libeskind.

Un lugar para atisbar los pájaros
Un lugar para contar estrellas

Hilario Camacho Un lugar para ver el paso del tiempo

UNA ESCALERA AL CIELO
Una burbuja transparente, que desaparece, nada se aprecia desde fuera, un mundo increíble dentro.

